

DOCTRINA DEL ESPÍRITU SANTO

LA NATURALEZA DEL ESPIRITU SANTO

Por Carlos A. Steger

1. Introducción General al Estudio del Espíritu Santo:

- a. Dificultad del estudio:
 - i. De las tres Personas de la Trinidad, el Espíritu Santo es la Persona de la cual la Biblia nos ofrece menos información. No es que la Biblia no hable del Espíritu. Lo hace abundantemente. Pero generalmente usa metáforas o lenguaje figurado que hace difícil saber realmente cómo es el Espíritu Santo.
 - ii. El Espíritu constantemente quita nuestra atención de Sí mismo para ponerla en:
 - (1) Cristo (Jn 15:26; 16:14).
 - (2) La verdad (Jn 16:13).
- b. La doctrina del Espíritu Santo ha estado generalmente relegada y descuidada.
Razones:¹
 - i. En la mayoría de las confesiones y credos es mencionado muy de paso.
 - (1) A veces una sola frase, después de muchas frases acerca de Cristo.
 - (2) Las siguientes frases sobre la iglesia, el perdón de los pecados, etc., pueden ser entendidas como una descripción de la obra del Espíritu, pero El no es mencionado explicitamente.
 - ii. En muchos tratados de doctrinas no se muestra la relación entre el Espíritu Santo y otras doctrinas, como la Iglesia, Justificación, Santificación, etc.
 - iii. Razones históricas:
 - (1) Los movimientos extremistas de todas las épocas (Montanistas, Anabaptistas, Quakeros, Pentecostales, etc.) han desalentado todo intento por destacar al Espíritu por parte de las iglesias tradicionales. Estas temen que el énfasis en el Espíritu vaya en detrimento de Cristo, la autoridad de las Escrituras, y la vida institucional de la iglesia.
 - (2) En la controversia entre liberalismo y ortodoxia en el s. XIX, el liberalismo presentó una imagen del "Espíritu" cercana a una simple extensión del espíritu humano.
- c. Situación actual en el mundo cristiano:
 - i. Dos posiciones:
 - (1) Por un lado, las grandes iglesias tradicionales están renuentes a centrar su atención en el Espíritu Santo. En ellas, la fe corre el peligro de llegar a ser algo intelectual, tradicional, institucional.
 - (2) Por el otro lado, los movimientos pentecostales crecen rápidamente, pues en ellos la realidad del Espíritu es buscada a menudo en forma emocional, individualista, extravagante.
 - ii. Cada extremo vive a expensas de la debilidad del otro. Los errores del otro le impiden a cada uno ver tanto sus propios errores, como la verdad bíblica presentada por el otro bando.

¹Berkhof, 10-12.

2. Nombres del Espíritu Santo²

- a. *Ruach:*³
 - i. Significado
 - (1) Básico: aire en movimiento.
 - (2) Amplio: viento, aliento, vida o principio de vida, espíritu humano, temperamento o modo de ser, persona, Espíritu Divino.
 - ii. El AT usa *ruach* para referirse a Dios como presente y activo en el mundo y en particular entre los seres humanos.⁴
- b. *Pneuma:*
 - i. También significa aire en movimiento, viento, aliento. Expresa el principio de vida.
 - ii. Es el nombre más común para el Espíritu Santo en el NT.
 - iii. Aparece con numerosos calificativos que describen su relación con el Padre y con Cristo, o su naturaleza divina.
- c. *Paracletos:*
 - i. Significado:
 - (1) Literalmente: uno que es llamado para estar junto a otro.
 - (2) Ayudador, consolador, intercesor, maestro, compañero.
 - (3) Además tiene una connotación legal y puede significar tanto abogado defensor como fiscal, o acusador.⁵
 - ii. Describe el carácter y la obra del Espíritu Santo.

²Biederwolf, 17-20.

³Heron, 3-10.

⁴En base al significado básico de **ruach** (=aliento) algunos eruditos han sugerido esta definición del Espíritu Divino: "Es el aliento inspirador de Dios a través del cual El otorga vida en la creación y re-creación." Berkhof, 14. Sin embargo, limitar la definición del Espíritu Santo solamente al sentido concreto de **ruach** significa ignorar deliberadamente la información proporcionada por el AT. La definición reduccionista recién citada es inadecuada a la luz de textos como Is 40:13-14; 48:16; 63:10.

⁵Paulsen, 62. En el caso del Espíritu Santo, Paulsen sugiere que es abogado tanto acusador como defensor.

3. Personalidad del Espíritu Santo⁶

- a. El Espíritu Santo posee los atributos esenciales de la personalidad:
 - i. Voluntad (1 Co 12:11).
 - ii. Inteligencia y conocimiento (Hch 15:28; Rm 8:27; 1 Co 2:10-11).
 - iii. Sentimientos y emociones (Rm 15:30).
- b. El Espíritu Santo actúa como una persona:
 - i. Enseña (Jn 14:26; Lc 12:12).
 - ii. Testifica (Jn 15:26; Rm 8:16; 1 Pe 1:11).
 - iii. Convence (Jn 16:8).
 - iv. Guía (Jn 16:13).
 - v. Oye (Jn 16:13).
 - vi. Habla (Jn 16:13; Hch 8:29; 13:2).
 - vii. Revela (1 Co 2:10).
 - viii. Inspira (2 Pe 1:21).
 - ix. Llama (Hch 13:2; 20:28).
 - x. Envía (Is 48:16; Hch 13:4).
 - xi. Concede dones (1 Co 12:7-11).
 - xii. Prohíbe (Hch 16:6,7).
 - xiii. Intercede (Rm 8:26-27).
- c. El Espíritu Santo puede ser tratado como una persona:
 - i. Mentirle (Hch 5:3).
 - ii. Tentarle (Hch 5:9).
 - iii. Resistirle (Hch 7:51).
 - iv. Entristecerle (Ef 4:30).
 - v. Hacerlo enojar (Is 63:10).
 - vi. Ultrajarle, ofenderlo (Hb 10:29).
 - vii. Blasfemar contra El (Mt 12:31).
 - viii. Invocarle (Ez 37:9).
- d. La Biblia distingue entre el Espíritu Santo y el “poder” de Dios (Hech. 10:38).

⁶Pache, 9-12; Biederwolf, 25-27. White, Ev 447. Es importante establecer si el Espíritu Santo es una persona o no. Si es una simple fuerza o poder, podemos tratar de obtenerlo, a fin de usarlo, manejarlo. Pero si es una Persona, y una Persona Divina, entonces no somos nosotros quienes lo usaremos sino El quien nos usará a nosotros. A nosotros nos corresponde someternos a El, confiando en su amor y sabiduría, para que nos guíe y use. Wallenkampf, 7; Venden, 7.

4. Divinidad del Espíritu Santo⁷

- a. El Espíritu Santo tiene nombres divinos:
 - i. Espíritu de Dios (Gn 1:2).
 - ii. Espíritu de Jehová (Is 11:2).
 - iii. Espíritu del Señor (Is 61:1).
 - iv. Espíritu del Padre (Mt 10:20).
 - v. Espíritu de Jesús (Hch 16:7, NVI).
 - vi. Espíritu de Cristo (Rm 8:9).
 - vii. Espíritu del Hijo (Ga 4:6)
- b. El Espíritu Santo posee atributos divinos:
 - i. Eternidad (Hb 9:14).
 - ii. Omnipotencia (Is 40:13-14; 1 Co 2:10,11).
 - iii. Omnipresencia (Sal 139:7).
 - iv. Omnisciencia (Zc 4:6; Rm 15:19).
- c. El Espíritu Santo realiza obras divinas:
 - i. Creación (Gn 1:2; Job 26:13; 33:4; Sal 104:30).
 - ii. Regeneración (Jn 3:5; Tt 3:5).
 - iii. Resurrección (Rm 8:11).
- d. El Espíritu Santo es puesto en pie de igualdad con las otras personas de la Trinidad:
 - i. Su nombre se menciona junto con los del Padre y del Hijo (Mt 28:19; 2 Co 13:14; 1 Ped 1:2).
 - ii. El Espíritu Santo es "otro" Consolador.
 - (1) "Otro" = *allos* (otro de la misma clase) y no *heteros* (otro de diferente clase).
 - iii. El NT atribuye al Espíritu Santo palabras o actos que el AT atribuye a Dios:
 - (1) Sal 95:7-11 = Hb 3:7-11.
 - (2) Is 6:8-10 = Hch 28:25-27.
 - (3) Jr 31:31-34 = Hb 10:15-17.
 - iv. El NT usa los nombres de Dios el Pdre, el Hijo, y el Espíritu Santo como intercambiables.
 - (1) Dios = Espíritu Santo (Hch 5:3-4; 1 Co 3:16/6:19)
 - (2) Cristo = Espíritu Santo (2 Co 5:17/Ga 5:25).
 - (3) Espíritu de Cristo = Espíritu Santo (Hch 16:6,7; Rm 8:9).
- e. Nota: La relación del Espíritu Santo con las otras personas de la Trinidad:⁸
 - i. Con el Padre: El Espíritu Santo es enviado por el Padre (Lc 11:13; Jn 14:26; 1 Jn 3:24) por pedido de Cristo (Jn 14:16; 15:26; Hch 2:33).
 - ii. Con el Hijo:
 - (1) El Espíritu Santo es enviado por Cristo (Jn 14:16; 15:26; 16:7), después de su glorificación (Jn 7:39; Hch 2:33).

⁷Biederwolf, 28-29; Pache, 13-18. White, Ev 446.

⁸Kluepfel, 30-33.

- (2) El Espíritu Santo es el representante de Cristo (Jn 14:26).⁹ Su función es dar testimonio acerca del Hijo (Jn 15:26) y glorificarlo (Jn 16:14).
- iii. El Espíritu es subordinado al Padre y al Hijo solo respecto de la función que desempeña en el plan de salvación,¹⁰ no en cuanto a su divinidad. El Espíritu es tan plenamente Dios como el Padre y como el Hijo.
- iv. Lo que los miembros de la Trinidad hacen, ellos lo hacen juntos como una unidad, aunque la tarea específica que cada uno realiza pueda ser diferente.¹¹

5. Símbolos del Espíritu Santo

- a. El Aliento/Viento (*ruach* significa tanto aliento como viento):¹²
- i. Pasajes donde aparece:
- (1) Gn 2:7, Job 32:8; 33:4.
 - (2) Ez 37:7-10.
 - (3) Jn 3:8.
 - (4) Jn 20:22.
 - (5) Hch 2:2.
- ii. Lecciones que enseña:
- (1) Es esencial para la vida. No podemos vivir sin aire ni sin el aliento de vida. Así como Dios nos dió el aliento de vida en la creación, así es necesario el Espíritu Santo para la vida espiritual.
 - (2) Es invisible, obra en forma misteriosa, aunque podemos ver sus efectos. No lo podemos controlar ni podemos entender su obra. El Espíritu sopla de donde el quiere, es libre, es soberano. No podemos anticipar ni regular sus acciones. Todo lo que podemos hacer es someternos a su poder.
 - (3) Es poderoso, irresistible. El poder del viento se siente sobre todos,

⁹Algunos sostienen que Cristo perdió su omnipresencia al encarnarse y por eso necesitó enviar al Espíritu Santo como su representante. Creencias, 77. Se basan en la cita de E. White, DTG 622: "El Espíritu es el representante de Cristo, pero despojado de la personalidad humana e independiente de ella. Estorbado por la humanidad, Cristo no podía estar en todo lugar personalmente." En lugar de decir que Cristo "perdió" su omnipresencia, sería más apropiado decir que voluntariamente asumió las limitaciones humanas, sin perder ningún atributo de su naturaleza divina. En Cristo habita corporalmente toda la plenitud de la Divinidad (Col 2:9). Con la encarnación Cristo no "perdió" ningún atributo, sino que subordinó voluntariamente el "uso" de sus atributos a la voluntad del Padre. Aunque asumió la humanidad, siguió siendo plenamente Dios sin perder ningún atributo. SDABC 5:917-918 (Nota adicional a Juan 1). La cita de E. White se refiere a la limitación de Cristo mientras estuvo en esta tierra. Si Cristo hubiera quedado en la tierra hasta ahora, su presencia hubiera estado limitada geográficamente. Por eso convenía que regresara al cielo y enviara al Espíritu. Wallenkampf, 40.

¹⁰"El Padre parece actuar como fuente, el Hijo como mediador, y el Espíritu como actualizador o aplicador." Creencias 33.

¹¹Wallenkampf, 12.

¹²Froom, 201-231.

buenos y malos. Así es con el Espíritu Santo, pero su obra resulta en bendición para los que están preparados para recibirlo, y en destrucción para los que no lo están.

(4) Limpia y purifica. El Espíritu Santo humilla el alma para elevarla.

b. Ríos de agua viva:¹³

i. Pasajes donde aparece:

- (1) Is 44:3.
- (2) Jn 7:37-39.
- (3) Ap 22:17.

ii. Lecciones que enseña:

- (1) El agua es lo único que apaga la sed (Sal 42:1). El Espíritu Santo es lo único que satisface la sed espiritual.
- (2) El agua limpia (Ez 36:25). Así también lo hace el Espíritu Santo.
- (3) El agua vivifica, reanima, dá vida y crecimiento (Is 44:3,4; Sal 1:3). Así también lo hace el Espíritu Santo.
- (4) Los ríos generan poder incontenible. El Espíritu Santo es un poder irresistible.
- (5) Los ríos reciben agua para dar. El creyente recibe el Espíritu Santo para compartirlo con los demás. La cantidad que recibimos depende de la que sale de uno.

c. Fuego:¹⁴

i. Pasajes donde aparece:

- (1) Mt 3:11.
- (2) Hch 2:3-4.
- (3) Ap 4:5.

ii. Lecciones que enseña:

- (1) El fuego simboliza la presencia protectora de Dios (Ex 3:2; 13:21).
- (2) El fuego revela la calidad y contenido de algo (1 Co 3:13). El Espíritu Santo nos muestra nuestros pecados
- (3) El fuego purifica, consume la escoria (Is 6:5-7; Ez 24:11-13; Mal 3:2-3; Mt 3:12; 1 Co 3:13).
 - (a) "Para el pecado, dondequiera que se encuentre, nuestro Dios es fuego consumidor (Hb 12:29). En todos los que se sometan a su poder, el Espíritu de Dios consumirá el pecado. Pero si los hombres se aferran al pecado, llegan a identificarse con él. Entonces la gloria de Dios, que destruye el pecado, debe destruirlos a ellos también."¹⁵
 - (b) El Espíritu Santo quemará el pecado de nuestras vidas ahora, o nos quemará a nosotros junto con nuestros pecados después del milenio.
- (4) El fuego derrite, ablanda (Sal 68:2; Is 64:1-3). El Espíritu Santo ablanda y subyuga el corazón.
- (5) El fuego endurece. Como la pieza de arcilla necesita ser sometida al

¹³Froom, 233-56.

¹⁴Froom, 257-77.

¹⁵White, DTG 82-83.

fuego para transformarse en cerámica, así el Espíritu Santo nos transforma.

- (6) El fuego ilumina. El Espíritu Santo ilumina el alma.
- (7) El fuego produce energía. El Espíritu Santo produce energía espiritual.

d. Aceite:¹⁶

i. Pasajes donde aparece:

- (1) Mt 25:1-13.
- (2) Zc 4:2-6.

ii. Lecciones que enseña:

- (1) El aceite ilumina (Ex 25:6).
- (2) El aceite suaviza.
- (3) El aceite es símbolo de consagración. La Biblia tiene 202 referencias al ungimiento con aceite.
 - (a) Jesús fue ungido con el Espíritu Santo (Lc 4:18; Hch 4:27; 10:38).
 - (b) El creyente es ungido con el Espíritu Santo (1 Jn 2:20, 27; 2 Co 1:21).

e. Paloma:¹⁷

i. Pasajes donde aparece: Bautismo de Jesús (Mt 3:16; Mc 1:10; Lc 3:22; Jn 1:32).

ii. Lecciones que enseña:

- (1) Simboliza la belleza del carácter del Espíritu Santo: paz, inocencia, sencillez (Mt 10:16), pureza, amabilidad, paciencia, mansedumbre, amor (Rm 15:30).¹⁸
- (2) Simboliza la función del Espíritu Santo como mensajero. El Espíritu es el representante del Padre y del Hijo, y nos trae mensajes de parte de ellos.

f. Sello y arras:¹⁹

i. Pasajes donde aparece:

- (1) 2 Co 1:22.
- (2) Ef 1:13-14; 4:30.

ii. Lecciones que enseña:

- (1) El sello es señal de propiedad. El Espíritu en la vida del creyente es la señal de que éste pertenece a Dios.²⁰
- (2) Las arras son la garantía de que la transacción será completada. El Espíritu Santo es la garantía de que Dios completará la salvación en

¹⁶Froom, 279-302. White, PVGM 336-37.

¹⁷Biederwolf, 102-103. Wallenkampf, 21-22.

¹⁸La paloma es constante en el amor, vive en estricta monogamia. Así también el amor del Espíritu Santo es constante. Wallenkampf, 22.

¹⁹Wallenkampf, 22-23.

²⁰El Espíritu Santo es tanto el sello como el agente sellador. El Espíritu Santo como agente sellador será considerado más adelante, al estudiar la misión del Espíritu.

favor de sus hijos.

- g. Otros símbolos:²¹
 - i. Ojos: Ap 5:6.
 - ii. Colirio: Ap 3:18.
-

Bibliografía:

- Berkhof, Hendrikus. The Doctrine of the Holy Spirit. Richmond, Virginia: John Knox Press, 1964.
- Biederwolf, William Edward. A Help to the Study of the Holy Spirit. n.p: James H. Earle and Company, 1903. Reimpreso: Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1936.
- Branson, William Henry. The Holy Spirit. Nashville, TN: Southern Publishing Association, 1933.
- Broomall, Wick. The Holy Spirit. New York: American Tract Society, 1940.
- Bruner, Frederick Dale. A Theology of the Holy Spirit: The Pentecostal Experience and the New Testament Witness. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1970.
- Collier, Gordon W. The Early and Latter Rain of the Holy Spirit. 3rd. ed. Jackson, TN: edición del autor, 1969.
- Creencias de los Adventistas del Séptimo Día. Edición revisada. Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1988.
- Froom, LeRoy E. La Venida del Consolador. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1972.
- Heron, Alasdair I. C. The Holy Spirit. Philadelphia: Westminster Press, 1983.
- Kluepfel, P. The Holy Spirit in the Life and Teaching of Jesus and the Early Christian Church. Columbus, OH: The Lutheran Book Concern, n.d.
- Osgood, DeWitt S. Preparing for the Latter Rain. Nashville, TN: Southern Publishing Association, 1973.
- The Oxford Dictionary of the Christian Church. Editado por F. L. Cross. London: Oxford University Press, 1957.
- Pache, René. La Persona y la Obra del Espíritu Santo. Barcelona: CLIE, 1982.
- Palmer, Edwin H. El Espíritu Santo. Edición revisada. Edinburg: El Estandarte de la Verdad, sin fecha.
- Paulsen, Jan. When the Spirit Descends. Washington, DC: Review and Herald Publishing Association, 1977.
- Shuler, John L. Your Best Helper, the Holy Spirit. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1983.
- Venden, Morris L. Your Friend, The Holy Spirit. Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1986.
- Wallenkampf, Arnold Valentin. New by the Spirit. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1978.
- White, Elena G. de. [numerosas obras].

²¹Wallenkampf, 16-19.